

¿DE QUÉ MODERNIDAD PODEMOS HABLAR EN AMÉRICA LATINA?
Santamaría Hernández, E.; Wingartz Plata Ó.
Facultad de Filosofía
Universidad Autónoma de Querétaro

¿DE QUÉ MODERNIDAD PODEMOS HABLAR EN AMÉRICA LATINA?
Santamaría Hernández, E.; Wingartz Plata Ó.
Facultad de Filosofía
Universidad Autónoma de Querétaro

¿DE QUÉ MODERNIDAD PODEMOS HABLAR EN AMÉRICA LATINA?

Santamaría Hernández, E.; Wingartz Plata Ó.

Facultad de Filosofía

Universidad Autónoma de Querétaro

RESUMEN

Se realizó una investigación documental en torno a la relación de los conceptos griegos *praxis* y *poiesis*. Esto, en base a la resemantización de dichos conceptos durante el período denominado como Modernidad.

INTRODUCCIÓN

En la historia del pensamiento filosófico, con sus respectivas excepciones, el mundo objetivo, contradictorio e imperfecto, ha sido un lastre para la teoría, la cual aspira a la plena contundencia y perfección. El mundo objetivo, lo concreto, ha sido un lastre que la teoría una y otra vez debía sacudirse con toda energía. Pero en este devenir, la filosofía ha dado un viraje. Las contradicciones del mundo ya no han de dejarse de lado, sino que deben convertirse explícitamente en tema principal de análisis y el objeto de la transformación real. De ahí surge la necesidad de hacer un análisis de los conceptos ‘praxis’ y ‘poiesis’. Esto con el fin de proponer la posibilidad de pensar la política como una actividad del espíritu humano estrechamente vinculada a la poética.

DESARROLLO

Dichos conceptos se analizarán en sus contextos de origen, a saber la antigua Grecia, así como las referencias dadas por Aristóteles. También se llevará a cabo un análisis bajo la propuesta teórica del filósofo Adolfo Sánchez Vázquez.

Para Sánchez Vázquez, la acción social aislada de la teoría es tan perniciosa como la teoría aislada de la praxis política y social.

En su libro *La filosofía de la praxis* hace una breve distinción entre los vocablos ‘práctica’ y ‘praxis’. El primero es común en el lenguaje coloquial y en el literario, mientras el segundo es casi exclusivo del vocabulario filosófico. Además, hace una reseña sobre el uso de ‘praxis’ en el griego antiguo. Aquí, ‘praxis’ denota una actividad acción para alcanzar algo, pero una acción que tiene su fin en sí misma y no deja surgir nada ajeno al agente o a su actividad.

Así, como hemos mencionado con anterioridad, la actividad del artista no es praxis, sino que se designa como poiesis, que significa tanto hacer como crear. En este sentido el trabajo del artista es una actividad ‘poética’ y no ‘práctica’. Pero también vale la pena señalar la restricción de la palabra ‘poiesis’ a lo poético y lo literario así como la reducción de ‘praxis’ a lo ‘práctico’ en el sentido cotidiano y utilitarista.

Para Sánchez Vázquez ‘praxis’ designa la ‘actividad consciente objetiva’. Pero es también una actividad humana en tanto que actividad objetiva y actividad revolucionaria... crítico-práctica (2003).

La praxis está comprendida por dos caras de una misma moneda: un lado objetivo y un lado subjetivo. El lado objetivo consiste en la verdadera transformación del mundo, tal como éste es ahora. El concepto de praxis se refiere tanto a las cosas palpables, la naturaleza, como a las relaciones existentes entre ser humano y naturaleza y también entre los seres humanos, cuyo conjunto compone la sociedad. Mientras que el lado subjetivo se refiere al ser humano como actor de la historia, que se fija conscientemente objetivos que intenta realizar.

La praxis es, por lo tanto, una actividad orientada a la transformación de un objeto, ya sea la naturaleza o la sociedad, como fin, trazado por la subjetividad consciente y actuante de los hombres. Es una actividad en una unidad indisoluble entre objetividad y subjetividad (Sánchez 2003). De ahí que se haga una doble crítica al materialismo y al idealismo.

Cabe mencionar que la filosofía que tiene a la praxis por concepto central es el marxismo. Pero también se tiene que admitir que la filosofía de Marx no ha llegado a su fin. Se tiene que superar el concepto mistificador de praxis del idealismo alemán, lo cual implica una teoría filosófica de más amplio desarrollo y no una dosis de sentido común. Se trata del rescate del verdadero sentido de la praxis, perdido entre las deformaciones mecanicistas, cientificistas o neopositivistas del marxismo. La conciencia cotidiana cree hallarse en enlace directo con el mundo de la praxis y, precisamente a causa de la circunstancia autopostulada de no estar manchada por ninguna reflexión teórica, cree que en la realización de las tareas cotidianas ésa serviría más de estorbo que de ayuda (Sánchez 2003).

Remontándonos a la Grecia antigua, nos encontramos con la praxis productiva, es decir, a la poiesis, como indigna de los hombres libres y como destino innato de los esclavos (Sánchez 2003). A la transformación de las cosas y de la naturaleza, a saber, la práctica material productiva, se le asigna un lugar secundario. No se ve la combinación de la transformación del ser humano como ser social, de la sociedad, y la de las cosas.

La idea de que el hombre se hace a sí mismo y se eleva como ser humano justamente con su actividad práctica, con su trabajo, transformando el humano materia era ajena al pensamiento griego.

Esto queda más claro en el siguiente pasaje de la *Política* de Aristóteles donde podemos observar que “un Estado dotado de una constitución ideal... no puede tolerar que sus ciudadanos se dediquen a la vida del obrero mecánico o del tendero, que es innoble y enemiga de la virtud. Tampoco puede verlos entregados a la agricultura; el ocio es una necesidad a la vez para adquirir la virtud y realizar actividades políticas (2004).

De ahí, tenemos que por muy importante que sea el papel de la acción política, la teoría no pierde sus derechos supremos. Pero no olvidemos que la ideología predominante en la Grecia de la antigüedad contiene un menosprecio hacia la praxis productiva. Esto se comprende sólo a través del bajo grado de desarrollo del modo de producción esclavista y la suficiente disponibilidad de mano de obra para satisfacer las necesidades prácticas. Al considerar el proceso del trabajo, sólo interesa el producto y no el sujeto activo o productor (Gandler 2007).

CONCLUSIONES

Así como el concepto de praxis forma parte de la ideología dominante que respondía a los intereses de la clase dominante en la antigua Grecia, y dado el contexto histórico de nuestro pensamiento está determinado por otros intereses materiales subyacentes así como por otras necesidades de primer orden, necesitamos trabajar con otra línea, con una filosofía que

atribuya otro peso nuevo a este concepto, es necesario, pues, una resemantización del concepto de 'praxis' y de 'poiesis'.

Esta resemantización ayudará a que la actividad humana, práctica y transformadora, adquiera nuevas formas conscientes. Una teoría que puede alumbrar en esta oscuridad y confusión es la teoría marxista ya que está no podrá descansar mientras la sociedad humana no esté emancipada, mientras subsista la explotación del ser humano por el ser humano. Se requiere de una resemantización no tanto por las propias insuficiencias de la teoría sino por las adversidades de las relaciones sociales, de las adversidades a las que se enfrenta el ser humano en concreto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aristóteles, "Política", Gredos, Madrid, **2004**.

Gandler,S., "Marxismo crítico en México: Adolfo Sánchez Vázquez y Bolívar Echeverría, México": Fondo de Cultura Económica, México, **2007**.

Sánchez Vázquez, A., "Filosofía de la praxis", Siglo XXI, México, **2003**.